

Comuna El Maizal

Doce años de
construcción comunal



Autor: Saúl Curto

Índice

Resumen.....	2
Introducción.....	3
Inicio de la Comuna.....	5
Objetivos de la Investigación.....	8
Metodología.....	8
Modelo de Gestión.....	8
Leyes del Poder Popular.....	9
Práctica de Gestión.....	12
Modelo de producción y reproducción.....	14
Formas de Organización Socio Productiva.....	15
Compromiso con el entorno y articulación con otras experiencias	20
Sistemas de Agregación Comunal.....	21
Modelo de relación con las instituciones públicas.....	23
Conclusiones.....	25
Bibliografía.....	26

Resumen

Este capítulo está dedicado a la Comuna Socialista El Maizal, una comuna situada entre los estados venezolanos de Lara y Portuguesa, en los municipios de Simón Planas y Araure. Es una comuna agropecuaria formada por 24 consejos comunales de los cuales son 14 Consejos Comunales del estado Lara y 10 Consejos Comunales de Portuguesa su producción se basa mayoritariamente en la cosecha de maíz, aunque también de leguminosas, vegetales, café, queso, leche, ganado, porcinos, etc. La comuna surgió en 2009 con la ocupación de unas fincas y en el marco de la expropiación de tierras a terratenientes que impulsó Chávez. En los últimos años ha ido creciendo y ampliándose de diferentes maneras, y se ha convertido en una de las comunas referenciales venezolanas por su capacidad de organización y de producción, frente al bloqueo impuesto por EEUU, la comuna resalta como un ejemplo de resistencia y de autogestión ante la crisis económica creada por la aplicación de medidas coercitivas unilaterales. Cabe destacar, que la metodología de investigación ha sido principalmente cualitativa, basada en el trabajo de campo que se llevó a cabo en octubre de 2018. Se grabaron unas 25 entrevistas semiestructuradas, en las que participaron más de 30 personas. Los perfiles de las entrevistadas son los siguientes: la mitad fueron mujeres, personas de diferentes edades y cargos con responsabilidades en tareas variadas. También se realizó observación participante, tanto de los procesos productivos como en diferentes reuniones. Respecto a las fuentes documentales, se recogió material generado por la comuna, como también el análisis de los reglamentos y leyes que regulan su funcionamiento. Doce años de comuna y rumbo a la ciudad comunal

Palabras Claves: Comuna, democracia comunal, participación, socialismo, consejos comunales, autogobierno, estado, territorio, autogestión, medidas coercitivas, bloqueo.

Introducción

La presente investigación contiene elementos de la Comuna El Maizal, que se puede definir como una forma de organización social, política y económica donde los comuneros y líderes; participan para la gestión de diversas instituciones de autogobierno, sobre el cual ejercen los principios y valores socialistas de interés colectivo, autogestión, cooperación, sustentabilidad, libertad, justicia social, solidaridad, equidad, transparencia, honestidad, igualdad, eficiencia y eficacia, contraloría social, rendición de cuentas, asociación abierta y voluntaria, gestión y participación democrática, formación y educación. Los consejos comunales como instancias de participación y que tienen relación con los órganos del Estado, han permitido la conformación de las comunas. La comuna El Maizal está conformada por 14 unidades productivas y más de 300 unidades familiares.

Las características principales de la Comuna El Maizal son: el trabajo ideológico, la producción propia, la creación de nuevas comunas, la organización del movimiento comunero, la construcción de la ciudad comunal, su carácter agropecuario y su visión de trabajo sobre la tierra, la articulación de trabajo en redes socio-productivas, protección y conservación del medio ambiente, las formas más variadas de la economía campesina y fomentar la agroecología, promoción de la visión sistémica de la producción agrícola, el desarrollo rural sostenible y la soberanía alimentaria, resolución de problemas y necesidades locales.

La estructura de participación en el maizal se establece a partir de las leyes del poder popular, pero se adapta a partir de sus necesidades, dadas por la actual situación de guerra económica que enfrenta nuestra patria, para caotizar la vida cotidiana y desmovilizar el poder popular; la comuna ha logrado darle un giro para amortiguar los efectos devastadores del bloqueo sobre la población aledaña al municipio Simón Planas, de la parroquia Sarare y sus alrededores.

Finalmente, en el trabajo se presentan:

1. Inicio de la comuna.
2. Objetivos de Investigación.
3. Metodología.
4. El modelo de gestión.
5. Las leyes del poder popular del 2010 y la carta fundacional de la comuna.
6. La práctica de la gestión y la participación en el día a día.
7. El modelo de producción-reproducción.
8. Lo productivo y las condiciones laborales.
9. Lo reproductivo y los cuidados.
10. Compromiso con el entorno y articulación y cooperación con otras experiencias.
11. Modelo de relación con las instituciones públicas

Inicio de la Comuna

La Comuna El Maizal cumple doce años en 2021. Su creación es un reflejo y un avance del espíritu de rebeldía de sus protagonistas y una síntesis de «un acumulado de luchas campesinas en defensa de la tierra» desde tiempos de la guerrilla en los años sesenta (Ajelo, 2018). Aquel 5 de marzo, cuando el comandante Chávez se dirigía a inaugurar un peaje en la frontera entre los estados Lara y Portuguesa, un grupo de personas lo abordaron a su paso gritando y haciendo ruido, ya que acababan de ocupar la finca de un terrateniente y querían que Chávez los oyese (Padua, 2018; Colmenares, 2018; Peña, 2018).

El presidente Chávez los escuchó, los apoyó y entró a la tierra tomada con ellas. Luego meses después volvió a El Maizal donde dijo que allá se debía parir el socialismo: «hay que concentrar todo el esfuerzo cultural, político, económico, productivo, para la construcción del modelo socialista» (Chávez, 2009b).

La Comuna El Maizal ha tenido varios momentos históricos desde su creación, en estos doce años ha ido creciendo y fortaleciendo su proyecto a través de la construcción de un autogobierno territorial que pretende resolver por vía de la organización popular y la producción colectiva y planificada la mayoría de necesidades de sus pobladores. Actualmente se encuentra rumbo a la Ciudad Comunal. Se podría sintetizar su proceso histórico en cuatro fases.

En una primera fase, de 2009 a 2011, se da la gestación y el nacimiento de la comuna: la ocupación de tierras, la visita de Chávez, el establecimiento de la “sala de batalla”¹ y los primeros contactos entre consejos comunales. A su vez, se fueron gestionando y materializando políticas y proyectos sociales comunitarios apoyados por el gobierno. Fue una época de experimentación e invención, en la que también se tuvo que lidiar contra antivalores como el individualismo, la corrupción, el ventajismo, el clientelismo. En esos dos años de instalación de la comuna “se dio también una batalla desde lo ético”, en lo colectivo, para tratar de gestionar de manera correcta «ese poder que nos estaba dando la revolución» (Prado, 2018). Se hizo “un trabajo ideologizante importante” (Alejo, 2018).

En una segunda fase, de 2012 a 2014, se entra en una etapa interesante, ya que la comuna no solo administra recursos del Estado, sino que comienza una etapa de producción propia, «algo nuevo desde el punto de vista colectivo y a gran escala». Además, se consigue «registrar la comuna legalmente con su Carta Fundacional», se conforma el parlamento comunal, se crean las primeras unidades de producción de propiedad directa y se pone el acento en la autogestión como lógica de funcionamiento con recursos propios (Prado, 2018).

En una tercera fase, de 2015 hasta 2016, se comienza una nueva etapa que viene desde una reflexión de finales de 2014, donde es importante mencionar que

1 La Sala de Batalla «es un equipo promotor que iba a dinamizar dentro del ámbito de la Comuna, todo el proceso de instalación y de nacimiento, de promoción de la comuna» (Prado, 2018).

durante estos años arrecian las medidas coercitivas unilaterales de EEUU contra Venezuela, teniendo un impacto en los ingresos de la nación y mermando la capacidad de financiamiento del estado para los insumos agrícolas, por esta razón se diagnostica «la necesidad de crecer productivamente y de comunalizar el territorio, que todo lo que haya en el territorio debe ser tocado y puesto al servicio de la construcción de la comuna» (Prado, 2018). Se experimenta así un crecimiento organizativo y productivo donde se da “la batalla por los medios de producción” y así poder superar la guerra económica. A finales de 2014 se ocuparon y tomaron las Casas de cultivo², y ello marcó un precedente. Se tomaron nuevas tierras en una “guerra contra el latifundio privado o público” (Mato, 2018), se ayudó al nacimiento de nuevas comunas alrededor y en verano del 2016 se toma también la empresa del Estado «Porcinos del Alba». Además, se amplía la base organizativa potenciando el Movimiento Comunero, logrando diversificar ampliar la producción interna.

La cuarta fase, de 2017 a 2021, viene caracterizada por la ampliación y «aceleración» de la idea de comunalizar el territorio y profundizar en la vía hacia la Ciudad Comunal. En esta etapa se disputa también el poder político-institucional para comunalizarlo. En verano del 2017, Ángel Prado, líder comunero, es elegido como diputado a la Asamblea Nacional Constituyente con más del 80% de los votos del municipio Simón Planas (López, 2018) y en diciembre Prado gana la alcaldía, aunque no se le reconoce oficialmente. En mayo del 2018, la comunera Luisimar López es elegida diputada del Consejo Legislativo en el estado Lara. En 2021 Prado gana la alcaldía de Simón Planas con el proyecto comunal como programa.

En octubre de 2017 se toma «Torrellero», la antigua UCLA (Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado), una universidad experimental privada convirtiéndola en la UP Maisanta, y en el verano de 2018 se adquiere los terrenos para la unidad de producción Hugo Chávez Frías. En agosto de 2018 se toma la Aldea Bolivariana dependiente de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) para conformar el

2 Las «Casas de cultivo» son la primera empresa estatal que el Maizal ocupó por estar improductiva y la puso a producir. Sentó una nueva dirección en la batalla por comunalizar los medios de producción.medios de producción.

proyecto de una universidad comunal propia. Durante este tiempo se organiza un proyecto ambicioso de formación política para las personas comuneras; e, iniciando 2019, se toma una nueva finca del Estado para su reactivación productiva. En lo ideológico, El Maizal se basa en el socialismo bolivariano; principalmente en el “chavismo y bolivarianismo”, pero también en el «guevarismo, fidelismo... y las ideas marxistas» (Prado, 2018). Además, se remarca que «esta es una comuna feminista”. (López; Bonilla; Bullones, 2018).

Objetivos de Investigación

- Estudiar las prácticas de autogestión de la Comuna El Maizal ubicada entre los estados Lara y portuguesa, frente al impacto de las medidas coercitivas unilaterales impuestas contra el país.
- Conocer las formas de organización y diversificación socio productivas de la comuna El Maizal.
- Explicar la experiencia de cooperación y articulación entre los Consejos Comunales que conforman la Comuna el Maizal, que contribuye a la disminución del impacto del bloqueo sobre la población.

Metodología

La metodología utilizada en este trabajo es cualitativa ya que permite comprender la experiencia de la Comuna El Maizal desde el punto de vista de los comuneros y líderes que han participado en su creación y desarrollo, es de tipo interpretativa ya que busca explicar los hechos sociales más complejos y se basa en un nivel de inducción analítica debido a la verificación teorías y conceptualizaciones sobre la Comuna, formas de organización y de producción dentro de la Comuna.

El Modelo de Gestión

El modelo de gestión de la comuna no se parece a ninguna de las experiencias socioeconómicas que han existido antes en Venezuela. Para analizarlo pondremos el acento tanto en los aspectos legales y formales, así como en la práctica concreta del día a día.

Las leyes del Poder Popular del 2010 y la carta fundacional de la Comuna

Aunque la Comuna El Maizal constituyó su «Sala de batalla» en 2009 y el paquete de leyes orgánicas del Poder Popular se aprobaron en 2010, la Carta Fundacional (CF) de El Maizal se votó formalmente el 23 de octubre del 2013. La concreción de la CF se hace sobre el marco legal que establecen las leyes del 2010 y sobre las peculiaridades propias de la comuna El Maizal. Así, establece en su primer párrafo que «la comuna tiene como propósito fundamental la construcción del Autogobierno del Pueblo-Estado Comunal mediante la promoción, impulso y desarrollo de la participación protagónica y corresponsable de los ciudadanos y ciudadanas en la gestión de las políticas públicas, en la conformación y ejercicio del autogobierno por parte de las comunidades organizadas.

Establece así la participación como un elemento clave, al igual que lo hace la Ley Orgánica de las Comunas, estableciendo repensar la economía, donde la democracia participativa como es un elemento fundamental del funcionamiento de la comuna. “La constitución, conformación, organización y funcionamiento de la comuna se inspira en la doctrina del Libertador Simón Bolívar, y se rige por los principios y valores socialistas de participación democrática y protagónica, interés colectivo” (art. 2, LOC, 2010).

De esta manera, la Comuna El Maizal se rige «por los principios y valores socio-productivos comunitarios y sus formas de organización comunal, de cara al perfeccionamiento y evolución de los medios de participación ciudadana y ejercicio del Poder Popular» (art. 3, CF, 2013). Sobre esa base, El Maizal “tiene por objeto integrar a las comunidades vecinas dentro del marco de la Participación Popular y Protagónica en la Gestión de Políticas Públicas y Autogobierno” y esta idea se aplica en la gestión de la producción buscando “reorientar los medios de producción social hacia el desarrollo y fortalecimiento de la economía comunal» ejercitando “la

democracia directa”.

Pero esta idea de gestión y democracia directa la amplía también a “la administración de justicia y la resolución de conflictos en su ámbito, así como el desarrollo de actividades socioeconómicas, políticas, culturales, ecológicas, de seguridad y defensa de la soberanía con igualdad sustantiva entre sus integrantes” y remarcando que se basa “en una planificación participativa y protagónica” (art. 4, Cf, 2013).

En su artículo 5, la CF establece los principios y valores sobre los que se sustenta, los cuales se asemejan bastante a los que aparecen en el artículo 2 de la Ley Orgánica de Comunas (LOC). Así, El Maizal se basa en “la autogestión, corresponsabilidad, cooperación, sustentabilidad, libertad, justicia social, solidaridad, equidad, transparencia, honestidad, igualdad, eficiencia y eficacia, contraloría social, rendición de cuentas, asociación abierta y voluntaria, gestión y participación democrática, formación y educación”.

Pero además, establece una serie de elementos relacionados directamente con su carácter agropecuario y su visión de trabajo sobre la tierra, estableciendo respeto y fomento de las tradiciones y saberes populares, [...] la articulación de trabajo en redes socio-productivas, protección y conservación del medio ambiente, las formas más variadas de la economía campesina y fomentar la agroecología, promover la visión sistémica de la producción agrícola, el desarrollo rural sostenible y la soberanía alimentaria (art. 5, Cf, 2013).

Según la Ley Orgánica de los Consejos Comunales (LOC) de 2009 la Asamblea Ciudadana “es la máxima instancia de deliberación y decisión para el ejercicio del poder comunitario, la participación y el protagonismo popular” (art. 20), algo que también se cumple en El Maizal.

En su CF, de los artículos 10 al 16, se establecen los diferentes marcos de participación directa y representativa que deben existir en la gestión de la comuna, los

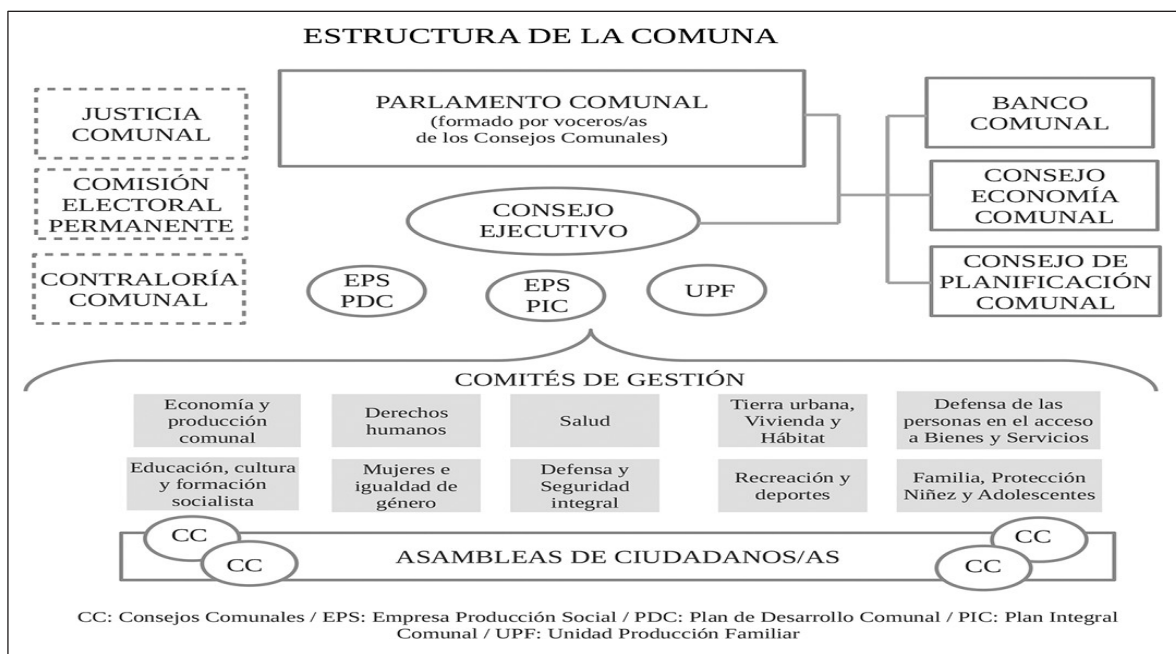
cuales conforman su estructura formal y son parte vital del autogobierno comunal: entre ellos el consejo ejecutivo, los comités de gestión, el consejo de planificación, el consejo de economía comunal, el banco comunal y el consejo de contraloría social. Todos ellos deben funcionar bajo el mando del parlamento comunal, que es “la máxima instancia del autogobierno en la comuna”, donde prima el “interés colectivo sobre el interés particular” (art. 21, loC, 2010).

Por ello, en todas las instancias representativas de los consejos comunales y comunas se eligen cada dos años en procesos electorales libres. El Maizal trata de resolver «los problemas y necesidades locales de acuerdo a la programación que debe ser contemplada en el Plan de Desarrollo Comunal concertado por el Consejo de Planificación Comunal», y para ello se toman en cuenta «las potencialidades de la zona» (art. 9, Cf 2013).

Por otra parte, El Maizal se basa en la Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal (LOSEC) para definir y construir una nueva lógica socioproductiva y socioeconómica para el desarrollo de un nuevo sistema económico comunal. Las organizaciones socio productivas son el sujeto formal de este sistema económico, entendidas como unidades de producción para “la satisfacción de la necesidad colectiva” mediante la producción, transformación, distribución, intercambio de bienes, servicios, saberes y conocimientos, y donde “el trabajo tiene significado propio, auténtico, sin ningún tipo de discriminación” (art. 9, LOSEC, 2010).

En este sistema económico comunal los trabajadores pasan a denominarse productores y tienen derecho a “recibir una justa remuneración por el trabajo realizado”, recibir apoyo económico en situaciones de emergencia y recibir permanentemente formación técnica-productiva y político-ideológica (art. 32, LOSEC, 2010). En este nuevo sistema comunal emergente «la gestión productiva» se ve “como un proceso para hacer efectiva la participación popular y la planificación participativa, que responda a las necesidades colectivas y contribuya al desarrollo de las potencialidades y capacidades de las comunidades” (art. 56, LOSEC, 2010).

Cabe destacar que la comuna El Maizal, se complementa con la Ley Constitucional Antibloqueo para el Desarrollo Nacional y la Garantía de los Derechos Humanos (2020), en el artículo 3, donde se especifican las finalidades como: garantizar el pleno disfrute de los derechos humanos del pueblo venezolano frente a las medidas coercitivas unilaterales y otras medidas restrictivas o punitivas adoptadas contra el país o sus nacionales, cuyo impacto sobre la población constituye crímenes de lesa humanidad y afectación del desarrollo libre y soberano.



La práctica de la gestión y la participación en el día a día

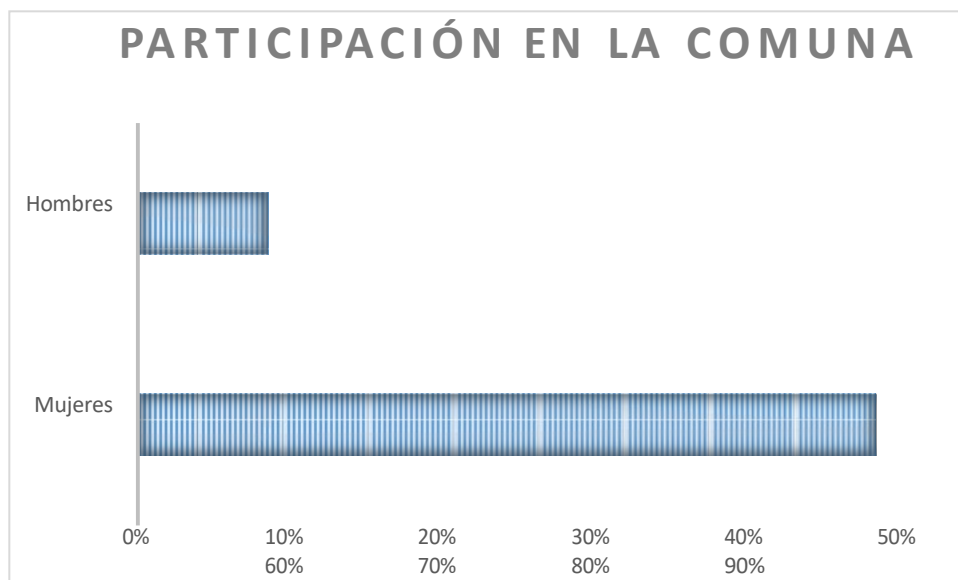
Las personas entrevistadas ven importantes las leyes que dan forma jurídica a las diferentes formas del Poder Popular, pero también hacen una crítica a su aspecto limitador. En ese sentido, El Maizal no se limita a lo que la ley establece formalmente, sino que siempre va más allá si es necesario (Esquea, 2018).

Las personas entrevistadas dan un carácter vital a la participación directa en la construcción y en el desarrollo de la comuna. Mientras que la Ley de Comunas

reconoce el parlamento comunal como la máxima instancia de la comuna, en el Maizal «por encima del parlamento comunal está la asamblea ciudadana» (Prado, 2018). La asamblea popular pasa a ser así el principal marco al cual se supedita todo lo demás. Además, todo el mundo mayor de quince años puede tomar la palabra y votar. El clima que suele haber en las asambleas «es distendido, cordial y tranquilo, dependiendo también de los temas y momentos» (Rivera et al., 2018). Hay una cultura de participación amplia, «cualquier persona puede tomar la palabra y hacer sus aportaciones sin problema» (Suárez, 2018).

En cuanto a los órganos representativos, estos funcionan también con carácter abierto donde cualquier persona «puede participar como oyente o para hacer sus propuestas o críticas» (Rivera et al., 2018). Además, se puede decir que estos órganos son más representativos que los del propio ayuntamiento. Mientras el ayuntamiento dispone de siete concejalías para representar a 38.000 personas, El Maizal, que reúne a 9.000 familias, tiene un parlamento comunal con 44 parlamentarias y suplentes, más las vocerías del banco comunal. Sin duda piensan que “la comuna es el gobierno del pueblo en el territorio, el poder popular en acción” (Lemus, 2021).

En lo que respecta a la participación femenina, se puede decir que un «85% de la participación en la comuna» es desarrollada por las mujeres. De las 22 voceras del parlamento comunal, 18 son mujeres (Pineda, 2018). Las mujeres están en la base de muchos procesos participativos, también de corte movilizador «estando al frente y en primera línea de ocupaciones de tierras» (Prado, 2018).



En términos generales, los liderazgos son ejercidos de forma natural en los diferentes marcos de participación y también en las dinámicas diarias, tanto por hombres como por mujeres. Se intenta que los liderazgos sean colectivos y se promueve, como hemos comentado, la participación de las mujeres. Junto a Ángel Prado, líder natural de la comuna, las personas del equipo de dirección y de coordinación se han convertido en liderazgos referenciales para sus comunidades.

El modelo de producción-reproducción

La comuna es un ensayo donde lo político y lo económico intentan ir de la mano para que la producción sea orientada por criterios de reproducción de la vida, desde un ejercicio de democracia directa.

Lo productivo y las condiciones laborales

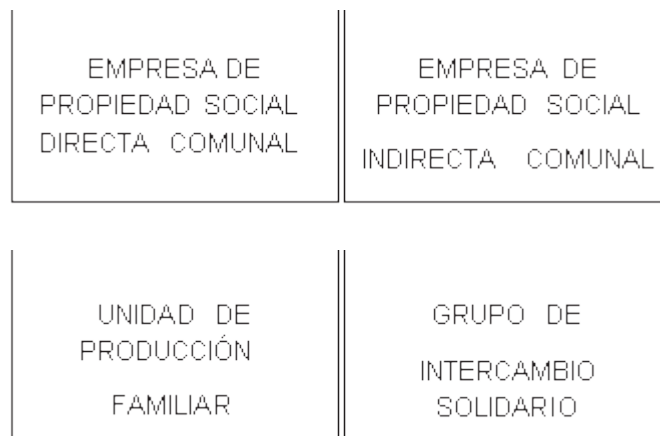
La producción agroalimentaria es una de las bases fuertes del Maizal. Según su forma de entender el proyecto comunal, “la comuna que no produce, no es comuna. La comuna que no tiene su unidad de producción está destinada al fracaso”. (Suárez, 2018). Actualmente, El Maizal tiene las siguientes unidades de producción: la Sede Central Administrativa (2009), Mecanización y Siembra (2010), Ganadería (2011), Distribución de alimentos (2011), Distribución de Gas (2011), Casas de Cultivos

(2014), Porcinos El Maizal (2016), Maisanta (2017), Hugo Chávez Frías (2018), la Universidad Comunal y Productiva (2018) y una nueva unidad recién tomada (2019)³.

En lo que se refiere a la propiedad, dentro del territorio del Maizal coexisten diferentes formas de propiedad. Por una parte, la propiedad comunal, formada por “aquellas unidades de producción propias de la comuna donde la tierra y los medios de producción son de propiedad colectiva” (Suárez, 2018).

Esta forma de producción ha revertido en la localidad los efectos de los escases, del desabastecimiento programado, de la inflación inducida sobre los alimentos, ya que la Comuna ha demostrado ser autosustentable.

Formas de Organización Socio Productiva (ART. 10, LOSEC, 2010)

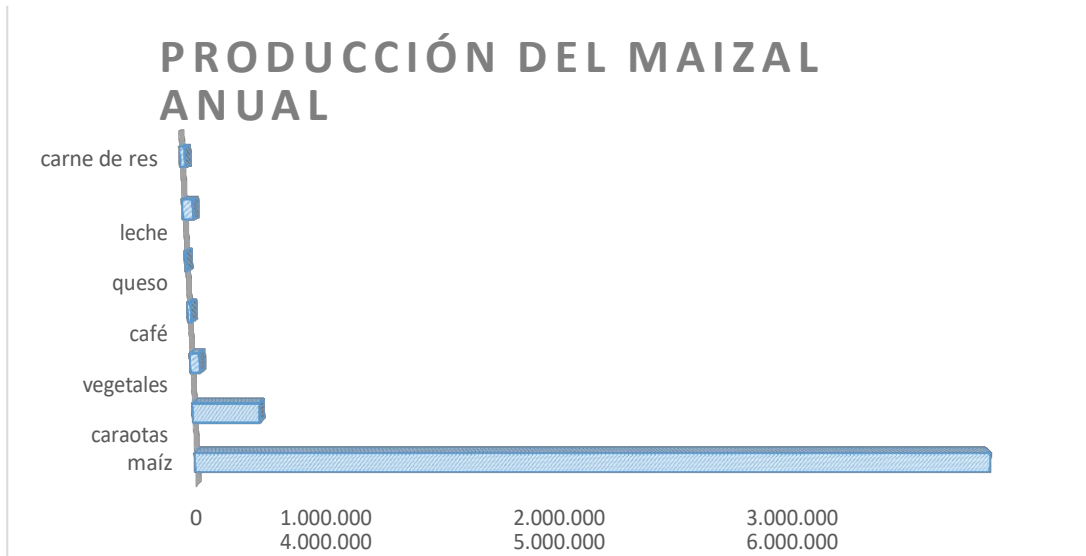


El Maizal tiene una gran capacidad de producción y distribución. Los números de 2018 hablan por sí solos: se cosecharon y produjeron 5.985.000 kg de maíz, 500.000 kg de caraotas⁴, 70.000 kg de vegetales, 25.000 kg de café, 9.125 kg de queso, 75.300 litros de leche y 36.000kg de carne de res. Además, se distribuyó gas a 10.500 familias y a más de 50 instituciones. Según Ángel Prado (2018c), uno de

³ Existen unidades de producción que no tienen una sola función productiva como la UP Maisanta, que cría ganado, produce queso y leche, cultiva vegetales o alberga la sede de una Escuela de Formación; o la UP Hugo Chávez Frías, que además de la siembra de maíz, tiene prevista la cría de ovejas, producción de leche, queso, etc., o la Universidad Comunal y Productiva que desarrolla “producción cualitativa a largo plazo, produciendo productores” (Mendoza, 2018).

⁴La caraota es una alubia o frijol.

los principales voceros de la comuna, El Maizal con su producción «podría garantizar el desayuno de un día para los 30 millones de venezolanos» con sus «6.000.000 de kilos de maíz, de proteína, de leguminosas, de café, etc.». Asegura que con «otras 365 comunas» como El Maizal se cubriría todo el desayuno del año»; y con las “3.000 comunas del Plan de la Patria nos podíamos hacer responsables de la alimentación de nuestro pueblo”.



Pero además, El Maizal ha sabido innovar y reinventarse en los momentos más difíciles para sacar lo mejor de sí misma. Para responder a las necesidades de la autonomía y soberanía productiva, han diversificado la producción más allá del maíz como “yuca, frijol chino y otros granos y hortalizas que antes no producíamos”(Matos, 2021). Además, han hecho grandes esfuerzos para cumplir “esa insistencia de Chávez de que las comunas deberían completar la cadena productiva”, y hoy en día tienen esa capacidad que antes no tenían “producimos la semilla, sembramos, cosechamos, procesamos el maíz, se empaqueta e incluso la vendemos en las tiendas de la comuna” (Lemus, 2021). Frente a los problemas, inventan, así “con la crisis nos hemos convertido en técnicos e ingenieros”, “estamos construyendo repuestos para maquinarias o una prensa hidráulica” resolviendo los problemas con creatividad (Suárez, 2021).

El Maizal ha demostrado que el proyecto comunal es capaz de rescatar y poner a funcionar empresas públicas o privadas que estaban siendo ociosas (Mato, 2018). Dentro de sus unidades productivas cuenta, actualmente, con 116 productores y productoras que participan en el trabajo comunal directo y reciben su incentivo de la comuna. En cuanto a la remuneración, remarcan que “como mínimo se basan en el sueldo mínimo puesto por el Estado” (Colmenares, 2018), pero “que, dependiendo del excedente, se intenta duplicarlo o triplicarlo”. Las personas productoras “reciben el sueldo en función de sus responsabilidades” (Pineda, 2018) y pueden decidir cobrar en dinero o en comida⁵.

Si alguna persona productora o su familia está necesitada, “la comuna le ayuda en esa parte” (Molleja, 2018). En cuanto al tiempo de trabajo, existe una jornada laboral teórica y formal, pero viven en la comuna y para la comuna, y hacen el trabajo que haga falta: “llegamos a las ocho y estamos lo que haga falta” (Peña, 2018). Existe entre los productores y las productoras “una alta conciencia colectiva y una alta dedicación” y esa conciencia colectiva es “una gran palanca tractora para la comuna” (Colmenares, 2018).

En cuanto a la composición de la plantilla, de las 116 personas productoras, más del 70% son mujeres. Y, en lo que respecta a la distribución de tareas por género, no solo la participación de las mujeres en las tareas productivas y políticas es alta, sino que además muchas mujeres tienen responsabilidades político- técnicas reseñables.

La dirección político o técnica de muchas de las Unidades de Producción está en manos de mujeres (Esquea, 2018). No obstante, las responsabilidades cualitativas de vocería pública siguen recayendo sobre hombres. En lo que respecta a trabajos que requieren fuerza, así como a los trabajos de seguridad, son tareas desarrolladas mayoritariamente por hombres. Tanto los trabajos de administración, economía y limpieza, asignados históricamente a las mujeres, están bastante más repartidos en las diferentes unidades de producción.

⁵En el actual contexto de guerra económica esta opción resulta una garantía de acceso a la alimentación.

Debido al papel activo de las mujeres comuneras, existe dentro de la comuna una tendencia a empoderar a las mujeres, tanto a la hora de repartir responsabilidades como a la hora de organizar formaciones.

El ambiente en las unidades de producción es bueno, sano y existe camaradería. Se intenta hacer partícipes a todas las personas productoras de las decisiones que les atañen y existe un buen flujo de información. Junto a ello, existe también un plan de formación continuo tanto técnico como ideológico, para reforzar el conocimiento y la conciencia colectiva del proyecto y sus participantes (Suárez, 2018).

La comuna El Maizal tiene como objetivo la producción agroecológica y en la medida de lo posible intentan cultivar de manera ecológica y sustentable. En las casas de cultivos, por ejemplo, casi el 95% de los abonos que se utilizan son ecológicos y además reproducen semilla local (Esquea, 2018). Por otro lado, el ganado pasta al aire libre y no consume productos químicos. Por la imposición de las medidas coercitivas unilaterales por parte de EEUU, se ha visto afectado todo el proceso de adquisición de insumos especialmente para la producción agrícola. Desde estos espacios se ha creado desde la agricultura tradicional sus propias semillas utilizadas para la producción de alimentos.

Hay incluso productores familiares con alto grado de conciencia agroecológica, donde «todo lo que se cosecha es biológico» (Parra J., 2018). Pero se reconoce que existen límites para mantener una producción agro-ecológica total «en la agricultura extensiva» y a gran escala «ya que no hay condiciones para sembrar con otros insumos» (Prado, 2018b).

En ese sentido, la comuna estuvo limitada y atada a la semilla y los insumos de Agropatria, que paradójicamente vende una semilla de la multinacional Monsanto, lo cual supone una inevitable contradicción para la construcción de la soberanía alimentaria, en este sentido con apoyo técnico y asesorías en coordinación con otras Comunas han logrado desarrollar la creación de semillas de maíz, como necesidad ante las MCU que han impuesto por EEUU que impiden la importación de semillas.

Por último, la comunidad de El Maizal está también implicada en la protección

ecológica de su territorio y su entorno. Un claro ejemplo de ello es la defensa de una zona denominada “el Cerro de la Vieja”, que actualmente es considerada “patrimonio ecológico, cultural e histórico” (Querales, 2018). En esta zona están impulsando un modelo productivo que respeta su biodiversidad.

En el Maizal, además de la producción, lo reproductivo y los cuidados colectivos tienen un gran significado. Aparte del trabajo productivo y remunerado existe «una forma de trabajo voluntario en el que se implica la comunidad» (Colmenares, 2018). Cada cierto tiempo se realizan días de trabajo voluntario para avanzar colectivamente en la resolución de las necesidades o prioridades socio productivas o socioculturales. Para Luisimar López, la comuna es «donde dejamos de ser seres individuales para vernos como sujetos colectivos para la construcción de una sociedad más justa» (López, 2018).

Además, en los últimos años, y cada vez más, están poniendo en marcha diferentes prácticas comunitarias donde se facilitan espacios para los cuidados. Por ejemplo, en las unidades productivas, existe un censo donde se recoge la información de los productores y productoras, y de sus familias, con la idea de detectar las necesidades sociales (formativas, sanitarias, etc.) que puedan existir (Sifontes, 2018). En las unidades productivas, además, se tienen entrevistas regulares más o menos informales para preguntar por su estado personal y sus necesidades familiares, con el fin de crear un clima de confianza y camaradería donde poder exponer las dudas, problemas o aportaciones. La comuna se hace cargo de las necesidades urgentes que puedan existir, si esa familia no puede hacerse cargo (Pineda, 2018).

Por otra parte, existe una dinámica para fortalecer los lazos comunitarios. Dentro de la sede de la comuna existe un amplio terreno, llamado el «Samán Comunero», para hacer diferentes actos y reuniones, y que también es utilizado para actividades de esparcimiento por parte de las y los integrantes de la comuna y sus familias (Peña, 2018). Una vez al mes, durante un sábado entero, se organiza una actividad para estrechar vínculos afectivos y personales entre las familias y entre los consejos comunales (Sifontes, 2018). Durante nuestra observación de campo pudimos asistir a la organización de un campeonato multideporte entre las unidades productivas, con

la participación de productoras, productores y familiares. Según Molleja, esas actividades «ayudan a conocerse entre las personas y motivan mucho» (Molleja, 2018).

El ámbito de los cuidados reproductivos de la familia, sigue recayendo casi mayoritariamente sobre las mujeres; aunque se están dando procesos en los que los hombres han asumido tareas de cuidados familiares, impulsados por la conciencia revolucionaria de sus compañeras, “sumando al compañero al proyecto” (López, 2018). La existencia de la comuna también está valiendo para la redistribución de roles y la toma de conciencia. A futuro se proyecta un plan para “una guardería comunal», donde los cuidados familiares salgan del espacio privado y se lleven al proyecto comunal, colectivizando la responsabilidad y tareas de estos (López, 2018). Se está pensando en ponerla en marcha en principio “para los fines de semana, para que las madres no pierdan la posibilidad de formarse esos días” (Peña, 2018).

El ámbito de los cuidados reproductivos de la familia, sigue recayendo casi mayoritariamente sobre las mujeres; aunque se están dando procesos en los que los hombres han asumido tareas de cuidados familiares, impulsados por la conciencia revolucionaria de sus compañeras, «sumando al compañero al proyecto» (López, 2018).

Compromiso con el entorno y articulación y cooperación con otras experiencias

La comuna El Maizal destina parte de los beneficios que obtiene en su producción para el desarrollo de la comunidad. En sus doce años de existencia ha construido “liceos, canchas deportivas, escuelas, ambulatorios”, y desarrollados proyectos de “electrificación de zonas montañosas, mejoramiento y asfaltado de vías” (Colmenares, 2018). Ha construido “más de cuatrocientas viviendas” y ha ayudado con medicinas e intervenciones sanitarias a la comunidad (Pineda, 2018).

Además, parte de su producción es directamente llevada al centro de distribución de la comuna donde “se ponen a disposición de las comunidades cercanas a un

precio mucho más bajo de lo que se encuentra en el mercado” (Esquea, 2018; Prado 2021). A su vez, “se hacen ferias con la comunidad a las que se lleva parte de la producción” (González, 2018). La comuna no solo distribuye a las comunidades que la conforman, sino que aporta alimentos a muchas otras comunidades del municipio Simón Planas. El Maizal se presenta así, en la práctica, “como una herramienta fundamental para poder impulsar con mejor calidad el trabajo social” en beneficio de la comunidad (Pineda, 2018).

Tal es la capacidad de resolución de problemas de la comunidad, que la comuna ha ganado gran referencialidad ante la sociedad que le rodea “por su forma de atender al pueblo” (Silva, 2018). Otro ejemplo reseñable del impacto positivo en la comunidad es el proyecto de Universidad Comunal y Productiva⁶ que se puso en marcha en octubre de 2018. Este proyecto aspira a relacionar la formación de las y los estudiantes con las comunidades del entorno, ofreciendo dos días de teoría y tres días de práctica en los terrenos familiares, “uniendo el saber científico y técnico actual con el saber ancestral que existe en nuestras comunidades”. Además, “las unidades de producción de El Maizal serán utilizadas para las prácticas”. No serán las personas que van a la Universidad, “sino que es la Universidad la que se inserta en la comuna” (Mendoza, 2018).

Sistemas de Agregación Comunal (T. VI, LOC, 2010)



Desde esa perspectiva, el Maizal está jugando un papel dinamizador en la construcción de la Ciudad Comunal que tienen prevista poner en marcha con cinco comunas de su entorno: El Maizal, Lanceros de Ature, Sarare, Ezequiel Zamora y

⁶ El 5 de agosto se toma la antigua Aldea Bolivariana con idea de construir un proyecto de Universidad propia. En apenas dos meses se habló con el Ministerio de Educación, y con cinco Universidades venezolanas que avalaron el proyecto

Armando Bonilla (Documento Base, 2018).

Se podrían poner tres ejemplos significativos en esa línea, aunque existen más.

- Uno, en el ámbito de la producción y distribución: la empresa comunal de gas Camilo Cienfuegos pasó de distribuir a los 22 consejos de la comuna a más de 80 consejos comunales, lo que supone el abastecimiento de gas a la futura Ciudad Comunal (Peña, 2018).
- Dos, en el ámbito de la formación y los estudios: el proyecto de la Universidad Comunal y Productiva, que es pionero en toda Venezuela, aspira a formar a la juventud para la producción comunal de la región, y evitar que tengan que irse a estudiar fuera. Esta Universidad ofrece ya más de 13 carreras y tiene la perspectiva territorial de la Ciudad Comunal (Mendoza, 2018).
- Tres, en el ámbito del desarrollo productivo: El Maizal está impulsando activamente proyectos productivos más allá de su territorio, en colaboración con otras comunas para poner las bases del futuro «distrito motor de desarrollo agro- industrial» del que hablaba Chávez (Prado, 2018).

A nivel macro, en la relación y construcción de redes con otros agentes a nivel nacional (e incluso internacional), El Maizal también está desarrollando un trabajo reseñable. A escala nacional mantiene diferentes tipos de relación y actividad articuladora. Tiene muy buena relación con comunas de los estados Lara y portuguesa, y con la Red Nacional Comunera. Además, mantiene un vínculo muy estrecho con otras comunas para forjar alianzas, intercambiar experiencias y fortalecer el aprendizaje mutuo. Por ejemplo, con la Comuna El Panal 2021 de Caracas, del colectivo Alexis Vive “para estudiar su experiencia con la moneda comunal propia que han desarrollado”; o con la ciudad comunal Simón Bolívar del Municipio Páez, estado de Apure, para estudiar “su experiencia en la construcción de la ciudad comunal” (Prado, 2018).

Modelo de relación con las instituciones públicas

Las instituciones públicas en Venezuela han impulsado la participación y el empoderamiento popular. La construcción de la comuna, en su esencia, debería apuntar a la deconstrucción del estado burgués y a la construcción del estado comunal (Sifontes, 2018), y eso es algo que crea resistencias y conflictos. La comuna El Maizal se ve a sí misma como parte del “nuevo poder constituyente emergente que inevitablemente entra en conflicto con el poder constituido, las instituciones actuales burguesas” (Prado, 2018).

La experiencia de El Maizal es muy rica en ese sentido, ya que ha dejado patente, desde sus inicios y a lo largo de su recorrido histórico, que no hay avance comunal sin entrar en conflicto con el poder establecido, además, de dar respuestas a través de su organización y capacidad de liderazgo dar respuestas a la población frente al impacto que han tenido las MCU en la vida cotidiana de las personas.

En El Maizal, también se encuentra uno de los ejemplos más claros en el conflicto con el poder constituido, donde se visualizan claramente las resistencias al avance de la construcción de la comuna y el Estado comunal. Tras varios años de conflicto con la Alcaldía de Simón Planas, El Maizal decidió superar esa situación disputando el poder político-institucional para ponerlo al servicio de la comuna y presentó a su líder natural, Ángel Prado, como candidato en las elecciones de diciembre del 2017. Primero, no fue reconocido como candidato oficial del partido de gobierno PSUV; segundo, se le dificultó hasta el último momento la presentación de su candidatura con el PPT; tercero, arrasó con más del 57% de los votos y ni el PSUV, ni la Gobernación, ni el Consejo Nacional Electoral (CNE), ni el Gobierno central reconocieron su victoria.

Sin embargo, la perseverancia en el trabajo, la organización y la lucha es una de las características de El Maizal. En agosto del 2021 Prado ganó las primarias del PSUV con amplia mayoría y el 21 de noviembre con la candidatura del comunero Ángel Prado la comuna El Maizal llega a la alcaldía del municipio Simón Planas con una contundente

victoria, 8.321 votos (50,09% de los votos). El Maizal cierra así cierra así otra fase en su camino de de “comunalizar el territorio” con la conquista de la alcaldía para ponerla al servicio del proyecto comunal, abriendo posibilidades para la constitución de la Ciudad Comunal que vienen practicando los últimos años. Se abre ahora una interesante fase histórica en El Maizal para la experimentación de la construcción del estado comunal desde abajo. Además de contar con mayores posibilidades para la mejora de las condiciones de vida de las personas en ese territorio, tienen la posibilidad de ensayar nuevas formas de autogobierno, poniendo las viejas estructuras al servicio de la nueva sociedad comunal emergente. Ampliando y profundizando la construcción de la democracia comunal como sociedad futura en el presente.

Las comunas deben ir asumiendo espacios de poder y de control en diferentes ámbitos: producción, distribución, gestión, recursos económicos, seguridad y autodefensa, educación, salud, etc. “y hay que ir generando esas condiciones” (Mato, 2018; 107). En función de trascender como lo expresaba el presidente Chávez :⁷

“La comuna es el espacio donde vamos a engendrar y a parir el socialismo desde lo pequeño...Una Comuna sin fábrica, sin tierras para la siembra, sin comercio socialista, no es comuna”

7 Programa Aló Presidente Teórico 1, Teatro Teresa Carreño, Caracas, 11/6/2009. En Comunas, propiedad y socialismo. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), 2009.

Conclusiones

El Maizal tiene grandes fortalezas para enfrentar el impacto de las MCU desde un ámbito local, como en su capacidad productiva, en su capacidad de auto organización y en la conciencia colectiva, en su capacidad dinamizadora para resolver las necesidades concretas y en su potencial articulador tanto territorial como movimientístico.

En relación al modelo de gestión, la construcción de la comuna resulta ser una experiencia experimental en el desarrollo de un nuevo modelo socio-político participativo más cercano y directo que el modelo de las actuales democracias

Existen diferentes marcos de participación directa y representativa en diferentes escalas cercanas que facilitan la participación de la gente. Se puede afirmar que en estos doce años de comuna se ha profundizado la democracia directa, la conciencia socio-política de amplias capas de la población.

En cuanto al modelo de producción, El Maizal aparece como un ejemplo productivo que demuestra que las comunas no solo pueden producir, sino que además pueden desarrollar modelos de producción mejores que los actuales.

En la relación con su entorno El Maizal tiene un impacto directo sobre la resolución de problemas personales y colectivos en la vida de la comunidad. Además, El Maizal funciona como un dinamizador en la construcción del proyecto comunal de la región.

Bibliografía

Referencias Documentales

AVV. (2018). Declaración de El Maizal del 25 de agosto 2018. CLOC-Vía Campesina, Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo. Extraído el 19 de diciembre de 2018, desde: <http://www.cloc-viacampesina.net/noticias/Venezuela-declaración-de-el-maizal>

Chávez, Hugo. (2009). Las comunas y los cincofrentes para la construcción del socialismo. Aló Presidente Teórico n°1. MINCI, Caracas. Extraído el día 22 de febrero de 2019, desde: <http://www.safonapp.gob.ve/?wpfbdl=7>

Chávez, Hugo. (2009). Aló Presidente del 29 de noviembre, programa n°344. Extraído el 22 de febrero de 2019, desde: <https://www.youtube.com/watch?v=xSSpavXEPM>

Chávez, Hugo. (2012). Golpe de Timón. MINCI, Caracas. Extraído el 22 de febrero de 2019, desde : <http://www.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2015/10/Golpe-de-Timón.pdf>

Comuna El Maizal. (2013). Carta Fundacional (cf) de El Maizal.

Comuna El Maizal. (2019). Comunicado Chávez vive la lucha sigue. Extraído el 21 de enero de 2019, desde: <https://twitter.com/ComunaElMaizal/status/1087329157019770880/photo/1>

Fréitez, María, et al. (2017). *Alternativas de vida y economía para comunalizar el poder*. Comunicar el Poder. Extraído el 21 de enero de 2019 desde: <https://www.comunalizarelpoder.com.ve/medioteca/alternativas->

[de-vida-y-economia-para-comunalizar-el-poder-en-venezuela](#)

Movimiento Comunero de Simón Planas. (2018). Encuentro de Solidaridad con el Movimiento Comunero de Simón Planas del 25 de febrero de 2018. Extraído el 15 de noviembre de 2018 desde: <https://telegran.ph/Declaración-de-Simón-Planas-02-25>

Plessmann, Antonio G. (2019). Entrevista por Cira Pascual. *Aporrea*. Extraído el 21 de enero de 2019 desde: <https://www.aporrea.org/actualidad/n337196.html>.

Prado, Ángel. (2018a). Intervención grabada, *Seminario Poder Popular y política económica. Propuestas para una transformación socialista de la crisis/guerra económica*. Extraído el 22 de enero de 2019 desde: <https://soundcloud.com/user-66358347/contundentes-respuestas-de-angel-prado-a-las-preguntas-de-los-asistentes>

Prado, Ángel. (2018b). Conferencia sobre Economía Comunal (audio). Librería Colombeia. Caracas.

Voces urgentes comunicación comunal. (2018). Documento base para iniciar proceso de debate y generación de aportes en los Comandos Comunales. Extraído el 15 de noviembre de 2018, desde: <https://vocerurgentes.wordpress.com/2018/02/23/>

República Bolivariana de Venezuela. (2009). locc. Ley Orgánica de los Consejos Comunales.

República Bolivariana de Venezuela. (2010a). LOPP, Ley Orgánica del Poder Popular.

República Bolivariana de Venezuela. (2010b). LOPPP, Ley Orgánica de Planificación Pública y Popular.

República Bolivariana de Venezuela. (2010c). LOCS, Ley Orgánica de

Contraloría Social.

República Bolivariana de Venezuela. (2010d). Iosec, Ley Orgánica del Sistema Económica Comunal.

República Bolivariana de Venezuela. (2010e). Ioc, Ley Orgánica de las Comunas.

Pascual, Cira; Gilbert, Crhis (2021). Resistencia Comunal frente al bloqueo imperialista, Voces de la Comuna El Maizal. Publicación apoyada por el Viciministerio de políticas antibloqueo.

Riera, Amarú. (2019). *Febrero rebelde: Batalla Productiva Obrera en El Maizal, Ejercito Productivo Obrero*. Extraído el 4 de febrero de 2019 desde

<https://ejercitoproductivoobrero.wordpress.com/2019/02/04/febrero-rebelde-batalla-productiva-obrera-en-el-maizal/>

Rodríguez, Thais. (2019). *El maizal sigue rescatando espacios*. Resumen Latinoamericano. Extraído el 22 de enero de 2019 desde <http://www.resumenlatinoamericano.org/2019/01/21/venezuela-el-maizal-sigue-rescatando-espacios/>

Entrevistas

Alejo, Santos (20-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Bonilla, María Ángeles (23-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Bullones, Lisbeth (25-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Colmenares, Nicolas (20-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Esquea, Gregorio (22-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Flores, William (25-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Freitez, Bernardino «Chelino» (24-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

González, Isabel (24-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal. 111

Herrera, Nogalis; Pernalete, Ana; Pacheco, Amada y López, Tular (23-10-2018), entrevista colectiva grabada, El Maizal.

Iturriza, Reinaldo (16-10-2018), entrevista personal grabada, Caracas.

Jiménez, Atenea (17-10-2018), entrevista personal grabada, Caracas.

Lemus, Jenifer (25-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Lemus, Jenifer (22-10-2021), entrevista personal grabada, País Vasco.

López, Luisimar (24-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Mato, Wildenis «Mesías» (24-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Mendoza, Juan Carlos (23-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Molleja, Pablo Miguel (24-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Padua, Belén (25-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Parra, Manuel (24-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Parra, José (24-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Peña, Yomaira (23-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Pérez, Angelis (23-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Pineda, Johander (23-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Prado, Ángel (25-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Querales, Mario (23-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Rivera, Doris; Esperanza, Martina y Pacheco, Yomaira (23-10-2018), entrevista colectiva grabada, El Maizal.

Rojas, Gerardo (26-10-2018), entrevista personal grabada, Barquisimeto.

Suarez, Daniel (24-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Sifontes, José Luis (24-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Silva, Keiber (25-10-2018), entrevista personal grabada, El Maizal.

Lemus, Jennifer (2021), Prado, Ángel (2021), Suárez, Antony (2021) en Pacual
Cira; Gilbert, Chris (2021) Resistencia comunal frente al bloqueo imperialista.